

La evolución de la crisis ambiental, su efecto en la salud y las posibles soluciones vistos a través del cine: la saga de Mad Max como metáfora

The evolution of the environmental crisis, its impact on health, and possible solutions seen through cinema: the Mad Max saga as a metaphor

A evolução da crise ambiental, seu impacto na saúde e possíveis soluções vistas através do cinema: a saga Mad Max como metáfora

Rafael Vargas, orcid.org/0000-0001-5702-9240

Miembro comité editorial

Docente Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud, Universidad Militar Nueva Granada (UMNG).
Bogotá, Colombia

Andrés Camargo Sánchez, orcid.org/0000-0003-4723-9310

Investigador docente y editor en jefe

Facultad de Ciencias de la Salud y del Deporte, Fundación Universitaria del Área Andina.

En el cambiante y complejo panorama de las crisis ambientales que enfrenta nuestro planeta, las películas de la saga "Mad Max" pueden ser empleadas como metáfora, no solo para ilustrar los desafíos ambientales contemporáneos sino también las graves consecuencias futuras que podrían materializarse si no se realiza una acción global decisiva. Desde su debut en la década de 1980 hasta su renovación en 2015 esta saga ha presentado al público preocupaciones sociales globales, recreadas en las intensas luchas, en cada una de las películas, por recursos esenciales y energéticos, desde el petróleo hasta el agua, en un mundo lleno de incertidumbre, colapso y conflictos bélicos internos.

Inicialmente, en los años 80, las películas "El guerrero de la carretera" y "Mad Max más allá de la cúpula del trueno" llevaron a los espectadores a un futuro postapocalíptico donde el petróleo se mostraba como el centro de los conflictos y la economía. Estas películas mostraban desiertos extensos, carreteras cubiertas de arena y conductores desesperados por combustible, esto estaba en consonancia con una audiencia cada vez más consciente y preocupada acerca de la dependencia del

mundo moderno de las energías fósiles. Las películas recrearon una sociedad al borde de la destrucción, dominada por el caos y la lucha por la supervivencia y por el control sobre los recursos energéticos (1).

La saga tomó un giro significativo en 2015 con el estreno de "Mad Max: Furia en el Camino", pues ahora el agua se convierte en el recurso natural crítico. El mundo es asolado por la escasez de agua, convirtiendo la lucha por este vital recurso en un conflicto desesperado por la supervivencia. La Ciudadela, gobernada por el tiránico Immortan Joe, se muestra como un símbolo de opresión e inequidad social, donde el acceso al agua es un privilegio y una fuente de poder y dominación para unos pocos.

Estos giros temáticos de la saga de alguna forma reflejan cómo han evolucionado las preocupaciones en nuestra sociedad, en las últimas décadas, respecto a los desafíos ambientales. Particularmente, la conciencia creciente sobre temas como la contaminación ambiental, el cambio climático, la crisis del agua y sus consecuencias.

La situación actual no es diferente a lo recreado en el cine: a nivel mundial y en forma permanente se reportan situaciones de temperaturas extremas de calor y frío en zonas de estaciones, sequías e inundaciones, contaminación extrema del aire, la tierra y el agua con residuos de diferentes orígenes y cambios en los ecosistemas. Estos fenómenos podrían ocasionar desplazamiento de comunidades enteras en forma global en búsqueda de mejores condiciones ambientales y de salud.

Las acciones de los gobiernos van desde negar el problema (negacionismo extremo) hasta imponer medidas, decretos y leyes dictatoriales y punitivas (terrorismo mediático extremo) para solucionar problemas ocasionados por políticas negligentes o ausentes. Estas actitudes terminan afectando aún más a la población que probablemente no contribuyó a generar el problema ambiental, pero que sufre los problemas acumulados y no solucionados. Estas medidas incluyen desde racionamiento de los servicios públicos vitales hasta sanciones económicas y judiciales no solo de un individuo sino de toda una población. Cualquiera de estas acciones lejos de solucionar el problema lo único que hace es aumentar los riesgos que esta problemática genera sobre la salud del individuo y que afecta a la sociedad.

Desde hace décadas numerosos grupos de investigación, desde diferentes campos del conocimiento, han venido documentando, a través de investigaciones serias, y divulgando esta problemática que incluye desde la contaminación con desechos industriales: metales, químicos, microplásticos, hasta el incremento en la concentración de gases tóxicos en la atmósfera y su efecto invernadero. También se ha puesto en evidencia la desaparición de nevados y glaciares, así como los cambios que se presentan en fenómenos meteorológicos. Pero también desde la ciencia se han planteado soluciones diversas que incluyen acciones preventivas orientadas a educar y a generar cultura del cuidado del ambiente, lo cual es fundamental y se aleja de las medidas punitivas y dictatoriales, que suelen implementar los gobiernos de turno, hasta soluciones intervencionistas para mitigar el impacto de contaminantes, retirarlos y reemplazarlos. Ejemplo de esto son estrategias de biorremediación para reducir contaminación, el uso de energías limpias como alternativa a combustible fósiles como posibles soluciones, aunque sin que estas sean la panacea y asimismo puedan generar sus propios riesgos.

Pocas políticas públicas a nivel mundial se han implementado apoyándose en evidencia científica para mitigar el problema. Existen acuerdos internacionales planteados desde hace más de 20 años que se han firmado pero que no se han implementado: protocolo de Kyoto, acuerdo de París, protocolo de Montreal, acuerdo de Glasgow, acuerdo de Escazú entre otros. Los resultados de todos estos acuerdos son escasos porque no se cuenta con la participación y el compromiso de las grandes potencias generadoras de la mayor cantidad de residuos contaminantes.

Por esto, es importante resaltar que ahora, y probablemente aún más en el futuro, los problemas ambientales afectan desproporcionadamente a los países de bajos ingresos y en estos países a las personas más pobres. Las consecuencias de estos problemas ambientales, como el aumento de la temperatura y los eventos climáticos extremos en la salud incluyen desde enfermedades relacionadas con el calor: hipotermia, shock térmico, exacerbación y/o complicación de enfermedades crónicas no transmisibles, hasta intensificación de las enfermedades crónicas transmisibles y/o la aparición de nuevas enfermedades transmisibles por aparición de nuevos patógenos y/o vectores. Esto último porque la alteración de los ecosistemas puede modificar la distribución de vectores y la mutación o aparición de nuevos patógenos y por ende la reactivación de enfermedades ya controladas o la aparición de nuevas enfermedades infecciosas.

Con esto se vulnera los derechos fundamentales de los individuos: el derecho a la vida, el derecho a una vida digna, el derecho a la salud y el derecho a una justicia social. Esta inequidad es global y los países de bajos ingresos que a pesar de contribuir en menor proporción a la emisión de gases de efecto invernadero son los más afectados ya que cuentan con menos recursos financieros, técnicos y científicos para enfrentarlos. (2) Paradójicamente, también frenan su desarrollo pues al tratar de frenar el daño ambiental se detienen programas y proyectos que podrían mejorar su economías, mejorar sus condiciones de vida y capacidad para abordar los impactos derivados del deterioro ambiental.

Finalmente, y retomando la saga de "Mad Max", podemos concluir que las películas no solo reflejan la preocupación de la sociedad y aumentan la conciencia sobre estos problemas críticos, sino que también sugieren que la solución radica en la cooperación internacional y en políticas enfocadas en la sostenibilidad del medioambiente pero que también beneficie a la sociedad (3). Proponen que la humanidad debe adoptar tecnologías limpias, gestionar de manera sostenible los recursos naturales y trabajar juntos para mitigar los efectos del cambio climático, para tratar de evitar al máximo que las futuras generaciones se encuentren con un mundo tan desolador como el recreado en la serie de películas. Esta narrativa enfatiza la importancia de la acción inmediata y concertada para prevenir un escenario mundial donde la lucha por los recursos básicos sea la causa de las guerras futuras.

Referencias

1. Richardson, M. (2018). Climate Trauma, or the Affects of the Catastrophe to Come. *Environmental Humanities*, 10(1), 1-19.
2. Levy, B. S., & Patz, J. A. (2015). Climate change, human rights, and social justice. *Annals of global health*, 81(3), 310-322.
3. Wan, R., & Ni, M. (2022). Energy-water-climate governance from interdisciplinary perspectives. *Environmental Science and Pollution Research*, 29(48), 72087-72089.

